



No quedaba más nada que hacer

Ahora es tu turno

Dios tenía estipulado, y registrado en Sus Escrituras, que Su Mesías tenía que llevar a cabo varias acciones relacionadas con la redención de la humanidad. Por ello dejó “marcadores” a lo largo de los Escritos del Viejo Pacto para que cuando él llegara fuera reconocido como el Mesías que era y recibiera la atención merecida por parte de los suyos a quienes venía a ministrar.

1 Corintios 5:7:

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

“Ya fue sacrificada”, tiempo pasado, acción completada. No hay vuelta atrás, no se puede “des-sacrificar” o sacrificar dos veces al mismo cordero. Eso quiere decir que todo lo que tenía que ser logrado **por** ese Cordero, **en** ese Cordero, fue logrado por Dios hasta el detalle más mínimo. El versículo declara una acción pasada, terminada. Jesucristo supo que había venido para cumplir cada parte de lo que su Padre esperaba que él cumpliera.

Mateo 5:17 y 18:

17 No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. 18 Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

Así que, todo lo que hacía falta que el Cordero Cristo hiciera para lograr nuestra redención, fue hecho por él. No quedó nada “en el tintero”. Ahora pensemos qué enseñanza nos deja lo que él hizo. Es decir, qué hay en el relato de su sacrificio que “nos hable directamente a nosotros” para que sepamos y que actuemos en consecuencia.

Una mirada a sus últimos momentos puede ayudarnos a determinar qué debería significar para nosotros.

•Resumen de los últimos momentos de Jesucristo antes del madero•

Se reúne a cenar con los doce

Anuncia la traición

Tomó el pan, lo bendijo, lo partió y repartió

Tomó la copa

Cantaron el himno y salieron al Monte de los Olivos
Anuncia que todos serán dispersados y que luego se reunirán en Galilea
Llegan a Getsemaní y ahí ora. Toma a Pedro y a los hijos de Zebedeo
Pide tres veces que Dios pase de él “la copa”
Judas lo señala a sus captores dándole un beso
Todos los discípulos huyeron
Lo llevaron ante Anás y luego a Caifás
Lo injuriaron, se mofaron, escupieron, abofetearon, le dieron puñetazos
Lo llevaron a Poncio Pilato y luego a Herodes
La turba pide que Jesús sea crucificado
Pilato hizo azotar a Jesús y lo entregó para ser crucificado
Lo visten de escarlata, le ponen una corona de espinas, lo golpean
Obligan a Simón de Cirene a que llevara el madero
Lo clavaron al madero en el Gólgota junto a otros cuatro...

Juan 19:23 y 24:

23 Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. 24 Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados.

Como habíamos dicho, en Jesucristo se cumplió cada una de las profecías hechas acerca de él en el Antiguo Testamento. Todas, sin excepción, inclusive las referidas a sus últimos momentos.

Salmos 22:16-18:

16 Porque perros me han rodeado; Me ha cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies. 17 Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. 18 Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes.

El relato de Juan 19 continúa dándonos más información sobre las cosas que hizo nuestro Señor estando clavado sobre el madero.

Juan 19:25-28:

25 Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena. 26 Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. 27 Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa. 28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed.

¡Qué mente tan disciplinada la de nuestro Señor que se encarga de una responsabilidad familiar! Luego dijo que tenía sed, la Escritura prevé esto también en Salmos.

Salmos 69:21:

Me pusieron además hiel por comida, Y en mi sed me dieron a beber vinagre

Juan 19:29 y 30:

29 Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. 30 Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: **Consumado es.** Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Es emocionante hasta las lágrimas leer estos registros. Al decir que inclinó la cabeza en este momento, quiere decir que estaba erguida antes. Impresiona ver cómo la Palabra de Dios encaja perfectamente en todas sus partes. Es importante reconocer la inmensa validez que tiene contar con cuatro Evangelios. Cada uno de ellos cuenta la mismísima verdad, simplemente vista desde distintos ángulos; y cada cual hace un aporte valiosísimo para que veamos el total del cuadro que Dios ha pintado para nosotros.

Lucas 23:44-48:

44 Cuando era como la hora sexta [como mediodía], hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena [las 3 pm]. 45 Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad. 46 Entonces Jesús, clamando a gran [*me*gas] voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.

El aporte de este Evangelio es monumental, dice que lo dijo ¡a gran voz! No solamente es maravilloso lo que dijo sino cómo lo dijo: Con una “mega voz” Jesús dijo: “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”.

47 Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo. 48 Y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho.

Mateo 27:54:

El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.

Los presentes en el horrendo espectáculo y nosotros ahora leyendo, somos testigos del poder eterno de Dios, declarado miles de años antes. Ahora Jesús, en su angustia gritó a manera de triunfo de una forma que trascendió todo tormento.

Mateo 27:50:

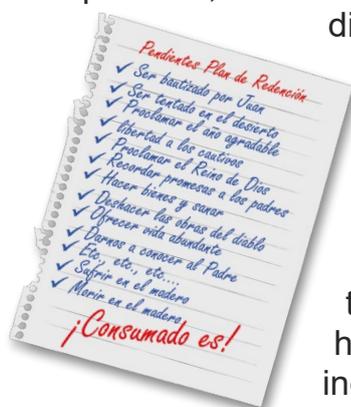
Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran [*me*gas] voz, entregó el espíritu.

Marcos 15:37:

Mas Jesús, dando una gran [*me*gas] voz, expiró.

No cabe ninguna duda de que la voz del Señor al declarar concluido su valioso aporte a nuestra redención, fue fuerte y poderosa. Lo dijo con **mega voz**.

La crucifixión estaba diseñada por los romanos para infligir mucho dolor en una larga agonía. Nuestro Señor no había comido, ni bebido, ni dormido, estaba exhausto, deshidratado, sumido en una agonía inimaginable, escuchando las barbaridades más desgraciadas sobre su persona, habiendo recibido los castigos corporales más impensados y diabólicos, con un dolor agudísimo y enloquecedor. Con todo eso pensar en que pudiera decir alguna palabra sería un milagro. Pero sus últimas palabras las dijo con una “mega voz”.



Este fue su testimonio final, una estupenda certificación de su identidad proclamada miles de años antes de este tristísimo momento, de su misión redentora y sus logros heroicos con esa fortaleza que tuvo a un grado inexplicable. Este es el clímax de su ministerio terrenal, el cual aquí concluye para nuestro bien. Al leer este registro somos testigos, estamos presenciando un grito de triunfo colosal: **consumado es**. La misión del Mesías largamente esperado ha sido completada a la perfección.

¿Por qué estuvo sobre el madero?: para cumplir su parte en hacernos justos ante Dios. ¿Por quién estuvo sobre el madero?: Por vos.

2 Corintios 5:21:

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Dios constituyó a Jesús como el sacrificio por el pecado. Su muerte sacrificial está predicha en toda la Escritura del Antiguo Pacto. Nuestro valiente Señor no fue “pecado”, una persona puede ser un pecador, pero no pecado. En realidad lo que ocurrió es que Dios lo constituyó como sacrificio válido, necesario y suficiente por el pecado. Otras traducciones han vertido de manera diferente:

Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.¹

Aunque Cristo no tenía ningún pecado, Dios lo hizo cargar con los nuestros para que por medio de él fuéramos declarados inocentes ante Dios.²

Dios hizo cargar con nuestro pecado al que no cometió pecado, para que así nosotros participáramos en él de la justicia y perfección de Dios.³

La preciosa Palabra de nuestro Padre da suficiente explicación de la razón del porqué entregó a este maravilloso hombre por nosotros ▶ **Su amor.**

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Dios ama a las personas y Jesús vino a salvarnos, es decir que vino a salvar a pecadores.

Mateo 9:13:

Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.

La deuda había sido saldada, cancelada, pagada en su totalidad. Jesús no lo dijo con un gemido de derrota sino que fue una escalofriante declaración de cumplimiento del deber que hizo que el centurión a cargo lo elogiara y muchos de los gobernantes⁴ principales desafiaron la jerarquía religiosa, demostrando más tarde lealtad hacia él.

Con frecuencia Jesús habló de su sacrificio, el que fue realmente un acto de cumplimiento de un plan bien trazado y definido.

Juan 12:27-30:

27 Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. 28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. 29 Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha

¹ *La Nueva Versión Internacional*. Tomada de theWord.

² *La Palabra de Dios para todos*. Tomada de theWord.

³ *Biblia Latinoamericana*. Tomada de theWord.

⁴ Juan 12:42 y 43

hablado. 30 Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros.

Nuestro Señor no perdió su autoridad dada por Dios frente a sus cobardes captores guiados por Judas ni con el malhechor al lado suyo.

Mateo 26:53:

¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?

Lucas 23:43:

Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso⁵.

Su relación con nuestro Padre no se perdió ni minimizó siquiera un poquito.

Lucas 23:34a:

Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen...

No hubo porción de las Sagradas Escrituras que hablase de él, que no se haya cumplido en él.

Hacia el final de su vida como ser humano, sufriendo la miseria de la crucifixión, sus últimas palabras fueron, como las primeras, dirigidas a su Padre marcando la relación amorosa persistente que los unía.

Lucas 23:46:

Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.

El ejemplo dejado por el sacrificio de Jesucristo

Ahora te toca a vos/ti

1 Corintios 5:7:

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

Jesucristo fue nuestro Cordero Pascual sacrificado por **nuestros** pecados. Distintos diccionarios definen “sacrificio” como “renuncia voluntaria a algo o privación que uno mismo se impone o acepta”⁶. Otro

⁵ Puede descargar la Enseñanza N° 507 *Registros mal interpretados – Los muertos están muertos Pte. 3*

⁶ *Diccionario Enciclopédico Ilustrado Larousse*, Editorial Planeta Internacional S. A., 1992 Pág. 2115

diccionario⁷ lo define como un “acto de abnegación inspirado por la vehemencia del amor”.

1 Pedro 2:20-24:

20 Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. 21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; 22 el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; 23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; 24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

La entrega de su vida es una de las pisadas que nosotros necesitamos pisar. Nosotros también tenemos que hacer sacrificios; no como el suyo que fue un sacrificio final, pero la vida del cristiano es una vida de sacrificio bien entendido porque él nos dejó ejemplo habiendo ofrecido su vida. Uno se sacrifica cuando considera que aquello por lo que se sacrifica tiene más valor que lo que uno sacrifica.

En otras palabras, uno se sacrifica por algo que considera de más valor que aquello que pierde o que ofrece. Que Jesús haya ofrecido su vida por nuestros pecados es la base para que sigamos sus pisadas de ofrecernos por los demás.

Seguramente Jesús habría presenciado algunas crucifixiones; además, lógicamente sabía que la muerte es ausencia de vida, que es el final de la vida. Él tuvo que confrontar la horrible tortura que le esperaba y finalizarla con una muerte que podía ser prolongada. Tenía que saber que lo estaba haciendo por una razón superior a su propia vida.

Nuestro Señor tenía conocimiento de lo que iba a ocurrirle, por eso están registrados, en Lucas, los momentos previos a su aprehensión.

Lucas 22:44:

Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

El valiente redentor sabía que iba a dejar de vivir. La muerte es la ausencia de vida, no es un pasaje a una vida mejor. Es ahí justamente donde se termina la vida, todo lo que conocemos como real para nosotros. Él sabía eso y debía entregarse enteramente y en absoluta confianza en los brazos

⁷ <https://dle.rae.es/sacrificio?m=form>. 1abr21

de su Padre. Él no tenía a quién imitar en la entrega de su propia vida; no tenía en quién fijarse para tomar ejemplo de cómo tener ese grado de confianza en Dios. Él había probado el cumplimiento de las promesas que hacía Dios, ¡claro que sí! pero fue el primero en dar ese salto a dejar de vivir sabiendo que Dios no iba a dejarlo en el Seol.

Salmos 16:8-11:

8 A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. 9 Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente; 10 Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción. 11 Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.

Estos versículos son “barrios transitados” y creídos por Jesús desde sus tiempos de formación como jovencito. Él creía todo eso, aun así tres veces le pidió a su Padre que retirara de sí la copa que le daba a tomar. Él iba a morir, él iba a dejar de ser, iba a dejar de existir. Él iba a ser el primero y único hombre que iba a dar su propia vida en ofrenda por los demás.

¿Cuáles fueron los beneficios prometidos que motivaron a Jesucristo a dar su preciosa vida, motivos que él consideró más importantes y deseables que conservar su propia vida?

Hebreos 12:1 y 2:

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

El gozo puesto delante de él era la inmensa verdad que impregna el total del Antiguo Testamento: que si él vivía una vida sin pecado y moría una muerte espantosa como **el Cordero Pascual**, sería levantado a una vida que nadie había tenido, la cual haría disponible a quienes creyeran en él. Y también la verdad de que él reinará por mil años en la Tierra recreada y luego gobernará como segundo de Dios en una nueva Tierra con un nuevo cielo, disfrutando de vida por siempre junto a todos los redimidos por su Padre **gracias a su intervención**.

Jesús sabía perfectamente quién era él y también sabía que no había otro que pudiera hacer lo que él fue llamado a hacer; entonces, obviamente eligió caminar el sendero marcado delante de él, que lo llevaba a sacrificar su propia vida... ¡y lo hizo! Ahora somos nosotros quienes lo representamos en este mundo caído. ¿Qué invitación te hace Jesús sobre el madero? ¿A sacrificar qué cosa has sido llamado? ¿Qué beneficio

tendrás por hacerlo? La Palabra de Dios y Su guía son el bendito lugar donde hallarás las respuestas a estas preguntas.

Nuestro Señor encontró su razón de ser, su identidad, su responsabilidad presente y lo que será su responsabilidad futura, en las Escrituras del Antiguo Pacto. Del mismísimo modo nosotros encontramos nuestra identidad en las Epístolas a la Iglesia y también ahí encontramos nuestro propósito, quiénes somos, a quién representamos, nuestra responsabilidad y nuestro destino.

Hemos muerto al pecado en la muerte de Jesús sobre el madero de tortura y muerte. Entonces lo lógico es servir a nuestro Señor en “novedad de vida” y no servir a quien yo era antes de saber estas verdades.

Romanos 12:1:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en **sacrificio** vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional [*logikos*].

Puede que parezca una contradicción de términos cuando dice: “sacrificio” a la vez que también dice: “vivo”. Nos presentamos “todo nosotros”, “nuestros cuerpos” y nuestras conductas en virtud de las misericordias de Dios; presentamos nuestras vidas. Por tanto, nuestro servicio lógico es presentarnos nosotros mismos en servicio a Dios, sacrificando nuestros deseos y estimando los deseos de Dios como normativos para nuestra vida. Nos negamos a nosotros mismos y tomamos la cruz de nuestro Señor, quien consideró a los demás por encima de él. Renunciamos voluntariamente a servirnos a nosotros mismos y de manera abnegada servimos a los demás, inspirados por el amor que nos tiene Dios y que nos tuvo también nuestro Señor al ofrecerse por nosotros.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

“Ya no vivan para sí”. Morimos “para sí” y vivimos para Jesucristo. Aquello que nosotros dejamos morir en sacrificio, son nuestros aspectos egoístas, que nunca consideran a alguien más allá de nosotros mismos. Debemos dejar que nuestro viejo hombre quede colgado en el madero. Hemos decidido ·y continuamos decidiendo· poner a los otros antes que a nosotros mismos, como hizo nuestro Señor.

Dios, en Cristo, hizo todo lo que tenía que hacer. **Ahora es nuestro turno**. Tenemos que ser la expresión manifiesta del amor hacia los demás, ese mismo amor que Jesús vertió sobre el madero.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 4 de abril de 2021 desde la Oficina de Servicio en el Barrio de Boedo, en la Ciudad de Buenos Aires. En esa oportunidad Roberto A. Tufro presentó, Lucas Amara se encargó de Multimedia, Fanny Di Noto se encargó de las comunicaciones. Maro y Alejandro Isla estuvieron a cargo de la pos producción. Álvaro y Óscar Velásquez llevaron adelante la transmisión. El resto del Equipo de Transmisiones estuvo siempre atento a todos los detalles relacionados con esta hermosa oportunidad de compartir la Preciosa Palabra de nuestro querido Padre.

El autor agradece la valiosísima colaboración de: Alexandra Burns y Robert P. Wray *Did God Forsake Jesus?* Rev. John Lynn. <https://thelivingtruthfellowship.org/jesus-christ/the-sacrifice-of-jesus-christ/>. Rev. John Schoenheit <https://www.stfonline.org/multimedia-archive/the-passover-a-sacrifice-of-grace>

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer o en theWord de Costas Stergiou. excelentes programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio⁹ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

⁸ La Santa Biblia Antigo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11



No quedaba nada más que hacer · Ahora es **tu turno**

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga